

Los doce caminos, Saga cielo, Libro I

Agustín Rubilar



Capítulo 1

Prologo

Así que ahí estaba yo, a medio vuelo desde Chile a Inglaterra. Mejor empecemos por donde empezó todo, hace unos días había tenido un sueño... la verdad no sé si era un sueño pero paso - una voz me hablo, era una voz profunda y sabia me dijo - en tres días se te otorgara una misión, tendrás que abrir los 12 caminos - yo no sabía de qué me hablaba, pero seguí durmiendo - 4 en el cielo, 4 en la tierra y 4 en el mar, si no lo haces podrías causar la destrucción de la humanidad - intente decirle que no entendía nada, pero las palabras no salieron, y me desperté.

Durante el resto del día no puede para de pensar en el sueño que había tenido, mientras estaba comiendo decidí qué si era verdad lo que había dicho esa voz, me hablarían otra vez, y eso ocurrió apenas me dormí volví a escuchar esa voz, y me dijo - si decides aceptar la misión, tendrás que partir en 2 días a Inglaterra, cuando llegues ahí me tendrás que buscar - no sé como pero las palabras salieron, y le pregunte donde lo tenía que buscar y también le pregunte el nombre - a ninguna de las dos preguntas le dio respuesta, pero me dijo - lo sabrás a su debido momento.

Apenas me desperté agarre el computador y compre un pasaje de ida a Inglaterra, como no sabía cuándo podría volver, no compre de vuelta, renté un hotel en Londres, y preparé la maleta.

Después fui a la oficina, revise unos cuantos encargos, fue una pareja a pedirme que les cotizara una casa en el sur, y me fui sin avisarle a nadie que me iría a Inglaterra, cuando estaba volviendo a mi casa, que quedaba a unas cuadras de mi oficina, me encontré con un perro, para ser exactos, me encontré a un Alaskamalamute y me hablo, yo por poco me desmallo, pero logré reconocer a la misma voz de mis sueños, me dijo - no le puedes contar a nadie de tu misión, si lo haces entes no deseadas se podrían enterar - y se fue.

Cuando llegue a mi casa, mi estómago me recordó que no había comido nada durante todo el día, comí, leí y me dormí. Esa noche ninguna voz me hablo, en cambio tuve algunas visiones, en mi sueño apareció un círculo de piedras y un poco más allá había una cueva con una puerta, empecé a acercarme, y cuando estaba a

unos cuantos centímetros del pomo de la puerta me desperté.

Durante el resto del día hice los últimos preparativos del viaje, le dije a mi secretario que me iba a tomar unas vacaciones y que no sabía cuándo volvería. Después fui de compras, compre unas zapatillas de trekking, una polera y unos pantalones. Volví a mi casa, y agregue a el equipaje las cosas que había comprado, mire el computados para ver si había algún encargo y me acorde de la pareja que me había pedido ver cuánto saldría una casa en el sur, después de hacer el encargo empecé a investigar sobre Inglaterra, y alguna referencia a la cueva de mi sueño, no apareció nada, apague el computador y me puse a leer, hasta que me dormí.

El viaje

Perdónenme, me acabo de dar cuenta de que aún no me he presentado. Mi nombre es Tomás, Tomás Helm, un reconocido arquitecto, y esta es mi historia, o por lo menos parte de ella. Ya podemos continuar.

Cuando me desperté no recordaba haber soñado nada, lo cual me pareció raro. Cuando me levante a tomar desayuno, me encontré con un pájaro arriba de mi mesa, no era cualquier pájaro, era un pavorreal, casi me dio un infarto cuando lo vi y después, más encima hablo, no pude aguantarlo y me desmayé, cuando recupere la conciencia tenía a un pavorreal dándome picotazos y hablándome, me dijo con la misma voz profunda de mis sueños – apenas llegues a Inglaterra sabrás donde encontrarme – yo, mostrando toda mi inteligencia, dije – ok – el ave me miro como si dudara de que yo fuera la persona a la que le tenía que dar el mensaje, pero después de un rato se fue. Mire la hora y me di cuenta de que solo faltaban algunas horas para mi vuelo, agarre todo mi equipaje y llame a un taxi. Una vez que ya estaba en el aeropuerto, fui a mi puerta de embarque, no había mucha gente por lo cual supuse que todavía faltaban unas horas para el embarque, mire el reloj y me di cuenta de que solo faltaba media hora. Me senté a esperar, y veinte minutos después nos llamaron para abordar.

Cómo describir el vuelo... largo y aburrido, durante el vuelo no pude dormir casi nada, por lo cual me puse a leer, me leí los tres libros del "Señor de los anillos" y también el primero de "Games of thrones". En el aeropuerto había muchísimos taxistas, con carteles en español, o por lo menos un intento de español, me acerque a una persona, que resulto se de turismo y me pasó un folleto, mire el folleto y casi se me cae, ien el folleto estaba el circulo de piedras de mis sueño! Y por lo visto el lugar se llamaba "Stonehenge", le pregunte a la persona de turismo, en qué parte de

Inglaterra quedaba este lugar, el señor me dijo que cerca de "Salisbury", yo le di las gracias, y me fui en un taxia al hotel en el que me estaba hospedando.

Apenas llegue a mi habitación de hotel, me duche y agarre el computador para rentar una cabaña o un hotel en Salisbury, después de eso me acosté porque ya no daba para más, apenas me dormí escuche las voz, me dijo – en dos días ve a Stonehenge y me encontraras, apenas me veas me reconocerás, aunque no nos hallamos visto aun, no vayas con nadie, y menos con turistas, ve por tu propia cuenta a primera hora - después de eso, volví a tener el sueño del circulo de piedras y la cueva.

A la mañana siguiente salí a ver Londres, las tiendas, los museos, los teatros, todo, y con cada cosa que veía me gustaba más Londres. Cuando llegue al hotel ya eran altas horas de la noche y yo estaba muerto de sueño, cuando me dormí soñé con un dragón, era gris perla y muy alegre, estaba volando de aquí para allá, era precioso, pero de repente me vio y su expresión cambió por completo, era una mezcla entre miedo e ira, el dragón cargo contra mí y me lanzo una llamarada de fuego, justo en el momento en el que las llamas estaban por alcanzarme, me desperté, estaba cubierto de sudor y respirando muy agitadamente, mi primer instinto fue agarrar el computador e investigar sobre los mitos de Gran Bretaña, no encontré nada sobre dragones grises, habían dragones blancos, pero nada de dragones grises, después de un rato me rendí y fui a la cocina a tomar desayuno.

Ese día decidí ir a el bosque, era precioso lleno de animales como, ciervos, tejones, ardillas y aves silvestres, estaba caminando y de repente se me acerco una ardilla y me hablo, después de escuchar a un pavorreal y a un perro hablar no me sorprendí tanto, pero sigue siendo impactante que un animal te hable, la ardilla me dijo con la misma voz de los ultimo dos animales que me habían hablado – tu misión estará llena de riesgos y peligros – yo pensé en el dragón con el que había soñado y me pregunté si tendría algo que ver – desafíos que tu – continuo la ardilla – y solamente tu podrás superar – yo me quería hacer gelatina ahí mismo, pero algo en lo más profundo de mi alma me dijo que la ardilla tenía la razón, después de darse cuenta de que había entendido el mensaje la ardilla se marchó, seguí paseando por el bosque hasta que mi estómago me dijo que ya era hora de alimentase. Si alguna vez has ido a Londres sabrás que la comida es exquisita pero de un gusto adquirido, después de comer fui a un museo de mitos y leyendas, para ver si hacían alguna mención del dragón gris de mi sueño, no tuve suerte, hablaron del dragón blanco que es un símbolo asociado en la mitología galesa, con los anglosajones para ser exactos, pero no hicieron mención de dragones grises, me

acerque a la guía y le pregunte si sabía algo del dragón gris, me miro como si me hubiera vuelto loco, me dijo que los dragones no eran reales y se fue murmurando algo sobre que los turistas eran tontos. Volví al hotel rendido, ya era tarde por lo cual me puse la alarma a las 5:00am y me dormí.

Volví a tener el sueño del dragón, pero esta vez era distinto, el dragón estaba en guardia sobre la montaña como si estuviera esperando algo, pude ver dos detalles que me llamaron la atención, primero que los ojos del dragón eran grises, pero no como sus escamas, sus ojos daban la impresión de haberlo visto todo, y cuando digo todo es "TODO" desde los inicios de la tierra, y lo segundo es que estaba encadenado, con unas gruesas cadenas de hierro como la que se usan para amarrar las anclas de los barcos, el dragón intentaba con todas sus fuerzas librarse de las cadenas, pero todos sus intentos fueron en vano, sin que yo lo viera venir apareció alguien de entre las sombras, ese alguien era tan espeluznante, que se me pusieron los pelos de punta, era pura maldad y oscuridad y cuando hablaba, hablaba monotonamente y rasposamente, cualquier persona en su sano juicio sabría que esa "persona" no dudaría ni dos segundos en enterrarte la espada en el pecho, se acercó al dragón y le dijo – bestia inútil y estúpida, acaso no te das cuenta de que tus esfuerzos son inútiles, nadie podrá salvarte – el dragón le lanzó una llamarada a la persona, pero esta se limitó a sacudir la mano y las llamas se extinguieron en una voluta de humo, yo lance un grito ahogado y la persona se dio vuelta bruscamente hacia donde estaba yo, saco la espada de su funda y arremetió, en el momento en que la espada atravesó mi pecho me desperté con el sonido de la alarma.

Me levante agitadamente y me arregle, agarre mis zapatillas de trekking, una polera, unos shorts y un polerón de deporte.

El mago

Londres en la mañana tenía un clima frío y nublado, Stonehenge queda aproximadamente a 2 horas en tren desde Londres, por lo cual llegaría a Stonehenge como a las 7:00 – 7:30am, partí en el primer tren y pare un poco antes, ya que recordaba que tenía que llegar solo, cuando llegue lo único que pude decir fue – guau este lugar es precioso – me acerque más a el centro para poder ver hacia afuera, de repente empezaron a llegar turistas, guiados por la misma persona que me había dado el folleto en el aeropuerto, me saludo alegremente pensando que yo venía junto a su grupo turístico, cuando llegaron, todos se fijaron en mí, seguramente pensando porque yo había llegado antes, pasaron los minutos y de repente apareció una persona de la nada misma, yo me sorprendí pero nadie más se fijó en aquel extraño, me hizo señas para que

me acercara, me acerque y los salude me hablo con la voz que tanto me había hecho pensar – Hola Tomás mi nombre es Fandrol, sígueme – y ese fue mi primer encuentro con un mago.

Fandrol me guio por el monte hasta una cueva, no caí en la cuenta de que era una cueva hasta que la tuve frente a frente, era exactamente la misma cueva con la que había soñado hace unos días, me hizo entrar al interior de la cueva, que por dentro era como una choza, era mucho más espaciosa de lo que parecía por fuera tenía, cocina, baño, comedor, una habitación y hasta una salita de estar, me dijo que me acomodara, también me ofreció algunas cosas para picar, mientras comíamos me acorde de algo, él no había visto que yo había llegado solo a el círculo de rocas, intente explicarle que yo había llegado solo y que ellos habían llegado después, el me respondió – ya lo sé, yo te vi – yo me quede sorprendido, eso significaba que él había estado todo el tiempo junto a mí en el círculo de rocas, le pregunte donde se había escondido, ya que yo no había visto, él me dijo que no se había escondido, que simplemente se había vuelto invisible, como si fuera lo más normal del mundo hacerse invisible.

Yo creo que debería describirá a Fandrol, él era como de mí estatura 1,76 más o menos, con unos 45 años, tez no tan clara pero tampoco morena y las típicas vestimentas de mago, ósea en otras palabras encajaría perfecto en el señor de los anillos.

Después de un rato, volvió a hablar.

Has sido elegido para llevar a cabo la noble tarea de activar los 12 caminos, no será fácil, pero tú lo lograras

¿Cómo puedes estar tan seguro?

Porque tú no eres una persona normal.

¿A qué te refieres?

Tu madre no era Humana.

¿Si no era humana, entonces que era?

Era una maga, la mejor de la orden

¡¿Qué orden, de que me hablas?!

La orden de los magos de Stonehenge.

Okey...

Y tú tampoco eres un humano común y corriente, en tus venas corre magia, sino por qué crees que te elegiría la orden?

Yo no soy hijo de ninguna maga, mi madre era una persona común, que se murió en un accidente de auto.

No, tu madre murió a manos de Maldrok.

Y quién es ese?

Es el mago oscuro más poderoso, siempre está rodeado de sombras, habla monotonamente y rasposamente, también tiene una espada que fue forjada con el aliento de un dragón, en las tierras oscuras.

Y ese tal Maldrok... por casualidad no podrá deshacer las llamas de un dragón con solo sacudir la mano?

Si, por qué lo preguntas?

Le conté el sueño que había tenido esa misma noche, cuando termine él tenía los ojos desorbitados de terror, se levantó bruscamente y empezó a buscar algo, después de un rato buscando, saco de un baúl una vara larga de madera, con un cristal incrustado en la punta, me lo entrego y me dijo

No esperaba tener que darte esto tan pronto.

Me entregó la vara que resultó ser un báculo, yo lo tome y el cristal empezó a brillar.

Este era el báculo de tú madre.

¿Y, por qué me lo das?

Porque ella antes de morir sus últimas palabras fueron "busquen a mi progenitor cuando cumpla 30 años y entréguenle mi báculo cuando sea necesario" y por lo visto ya es necesario.

¿Por qué lo dices?

Porque Maldrok se está alzando.

¡Qué!

Si, por lo que me cuentas de tu visión, Maldrok está intentando atrapar a los dragones guardianes, y si lo logra, la magia se ira para siempre del mundo, y todo se volverá caos. Tendremos que ir mañana a la orden e informar y tú, me acompañaras.

¿Por qué te tengo que acompañar?

Porque tu tendrás que detener a Maldrok, es tú destino, solo que no esperaba que sucediera tan pronto.

¡Pero si yo me acabo de enterar hoy día que soy hijo de una maga, y que además yo soy un mago! Más encima, ni siquiera sé si es verdad todo lo que me estas contando.

Bueno... tendrás que creerme, porque es verdad.

Yo estaba dispuesto a irme, hasta que se me ocurrió una idea, si Fandrol de verdad era un mago, haría magia...

Te creeré solo si haces magia.

Él se quedó de piedra, y me miro como si nunca hubiera visto a alguien como yo. Después de un rato mirándome, se paró y agarro una vara parecida a la mía, y dijo: bumsenac. Y de la punta de su báculo salió una llamarada verde, yo me quede con la boca abierta de par en par, no lo podía creer.

¿Esta muestra es suficiente para ti?

Yo estaba mudo de la sorpresa, y me limite a asentir con la cabeza
.

Muy bien, ahora acompáñame.

Lo seguí hasta la salida y me llevo por los motes, hasta un bosque, y de repente surgió una idea en mí cabeza, me había dejado todo el equipaje en el hotel, se lo dije a Fandrol y él me dijo que no me preocupara, que podría ir a buscar mis cosas pasado mañana y seguimos caminando por el bosque, llegamos a un claro y él se dio vuelta para mirarme.

Te he traído aquí para entrenarte.

En mi interior surgió una euforia que no había sentido nunca, yo le dije.

ienserio!

Si, si te vas a enfrentar a Maldrok necesitas estar bien entrenado.

Después de decir esas palabras me dijo que agarrara mi báculo, que me concentrara en hacer una llamarada y que dijera: excandescunt, de la punta de mi báculo salieron unas pequeñas llamas azules, Fandrol me felicitó y me dijo que era un muy buen comienzo. Durante el resto de la tarde estuvimos entrenando, y para cuando el sol ya se había escondido yo había conseguido sacar 3 llamaradas gigantescas.

De vuelta en la cueva Fandrol preparo la cena, no se dé donde sacaba los ingredientes, pero hizo una carne con fideos exquisita, por arte de magia hizo aparecer una cama en la salita de estar y me dijo que durmiera, la cama era muy cómoda, por lo cual me dormí de inmediato, apenas me dormí empezó un sueño. En el sueño habían dos personas una la logre reconocer de mi sueño anterior, era Maldrok y la otra era una mujer tenía un maquillaje oscuro, un vestido negro de terciopelo y una voz empalagosa, estaban viendo un mapa, hablando en un idioma que se basa en gruñidos y escupitajos y la única palabra que logre distinguir fue dragones, mi cerebro empezó a funcionar a toda máquina, ieseas dos personas estaban localizando a los dragones guardianes! Estaba a punto de gritar cuando me desperté, Fandrol me estaba agitando para despertarme, yo me levante y le conté mi sueño, cuando termine él tenía una expresión sombría y me dijo que esa mujer era una hechicera oscura muy poderosa que se llamaba Vrildak, y que la situación era peor de lo que esperaba, nos arreglamos y partimos a ver a la orden.

La orden de los magos de Stonehenge

Caminamos hacia el bosque, un poco más allá del claro en el que habíamos entrenado el día anterior, Fandrol me hizo una seña para que detuviera, agarró su báculo lo giro y lo estrello contra el suelo, salió una onda de energía que me despeinó el pelo y me hizo cerrar los ojos, cuando los abrí ya no estábamos en el bosque, estábamos en un pueblo mágico, era precioso, estaba lleno de criaturas fantásticos, hadas, duendes, gnomos, sátiros, centauros, enanos, unicornios, etc. También había magos y magas, chamanes y caballeros, el pueblo era sencillito, consistía de unas cosas en círculo sobre una montaña y en la cima de la montaña, estaba la construcción más magnífica que vi en toda mi vida, y eso que yo sea arquitecto, se trataba de un estructura de cuatro plantas y un mirador en la cima. Fandrol me guio atravesó de las cosas hasta el edificio central, llegamos a la puerta, donde habían dos guardias cuidando la entrada, apenas vieron a Fandrol abrieron las puertas,

lo dejaron pasa pero cuando yo estaba a punto de entrar me cerraron el paso con sus lanzas, Fandrol les dijo que me dejaran pasar y entré el edificio era aún más esplendido por dentro, tenía lámparas de cristal, estaba lleno de tapices que mostraban las luchas entre los magos y los hechiceros o brujos oscuros, en una esquina tenía una escalera de caracol que conectaba todos los pisos, y por esa subimos hasta el cuarto piso, cuando llegamos vi que todo el lugar estaba rodeado de ventanas y que en el centro había 12 brujos ancianos, como si estuvieren a punto de desaparecer en frente de mis ojos, había 4 que estaban vestidos con ropas blancas, otros 4 que estaban vestidos con ropas verdes, y 4 que tenían ropas celestes.

Cuando entramos todos miraron en nuestra dirección, yo me sentía muy observado, con esos 24 ojos profundos y sabios mirándome, después de un rato Fandrol se arrodillo y hablo.

Oh, sabios, acá les traigo al hijo de Miadrel, junto con unas terribles noticias.

Me hizo señas para que hablara, yo empecé a hablar, les conté sobre los dos sueños que había tenido con Maldrok, ellos escucharon en silencio hasta el final, cuando terminé ellos empezaron a hablar entre ellos agitadamente, después de un momento, todos se giraron hacia donde estábamos Fandrol y yo, nos dijeron.

Las noticias que traen son ciertamente terribles, sabíamos que esto sucedería, pero no sabíamos que sería tan pronto – después, dirigiéndose a Fandrol – hiciste bien en traer al hijo de Miadrel, lo tendremos que entrenar aquí en las salas de *, y tú Fandrol, serás su mentor.***

El asintió con la cabeza y los sabios siguieron hablando, esta vez dirigiéndose a mí.

Has llegado justo a tiempo para cumplir tu destino, como ya oíste, serás entrenado aquí en *, deberás probar que eres digno de ser hijo de Miadrel, pasado mañana tendrás que venir con todas tus cosas, te conseguiremos una choza y ese será tu hogar desde mañana, después del entrenamiento tendrás que hacer tu propio báculo, y enfrentarte a tu destino.***

Yo asentí, y me incline ante ellos, después de eso nos dijeron que nos podíamos marchar. Salimos del edificio y llegamos a un lugar donde no había más chozas, Fandrol agarro su báculo y dibujo un círculo en el aire, justo enfrente de nosotros se formó un portal, entramos y aparecimos en el bosque, volvimos a la cueva/casa de

Fandrol, comimos hablamos, yo le mostré el segundo libro de "games of thrones", me lo pidió prestado y se fue a su habitación, yo me acosté y me dormí.

Volví a soñar con el dragón gris, esta vez yo podía mover mi cuerpo, envés de estar mirando, me acerque al dragón que me miro amenazadoramente, yo levante las manos en son de paz y al parecer, entendió que yo no era una amenaza, me acerque e intente romperé sus cadenas, de repente escuche una voz a mis espaldas, era la voz de Maldrok, yo me di vuelta rápidamente, lo apunte con mi báculo, dispuesto a proteger al dragón, Maldrok se río y me dijo.

Porqué proteges a esta estúpida bestia.

Porque merece estar libre, y tú no te puedes alzar.

Jajajaja, ¡estúpido! Acaso no te das cuenta de que soy mucho más poderoso que tú!?

Sí, pero aun así hare lo que sea necesario para evitar tu alzamiento.

Y de un momento a otro Maldrok me lanzo un rayo de hielo que me congelo una pierna, yo le lance una llamarada de fuego azul, pero él se limitó a sacudir la mano como lo había hecho con el dragón, después, molesto me lanzo un rayo y me dejó tendido de rodillas, o por lómenos lo hubiera hecho si yo no hubiera tenido la pierna congelada, después saco la espada de la cual salían volutas de sombra, se me acercó, levanto la espada y arremetió. Me despertó la voz de Fandrol, que me decía que fuéramos a buscar mis cosas al hotel, me levanté a tomar desayuno y mientras comíamos le conté mi sueño a Fandrol, el escucho con atención hasta el final, cuando terminé él estaba casi que alegre, yo no entendía nada, le pregunté por qué estaba tan alegre y el me respondió.

Por lo que me cuantas de tu sueño, Maldrok todavía no se moviliza, por lo cual todavía nos queda un poco de tiempo antes de encuentre a el dragón de tierra.

Y después de eso levanto los platos y nos fuimos a buscar mis cosas, él se había vestido con vestimentas de un adulto normal inglés, tomamos el primer tren hacia Londres y llegamos como a las 8:00am al hotel, yo hice las maletas y nos fuimos, pasamos por un restaurant a comer, y volvimos a su "casa", después de dejar mis cosas en la cueva fuimos a entrenar, esta vez me enseñó a hacer un hechizo de invisibilidad, me dijo que pensara que yo no me veía y que me concentrara en esa imagen, después me dijo que

dijera el hechizo que era: invisiblia, me mire el cuerpo y me di cuenta de que había desaparecido, pero no del todo, mis piernas no se veían, pero el resto de mi cuerpo si, lo volví a intentar y esta vez mis brazos desaparecieron, pero mis piernas aparecieron, y así estuve como una hora hasta que logré hacerme invisible, después de manejar la invisibilidad Fandrol me enseñó a lanzar un chorro de agua desde la punta de mi báculo, el hechizo era más fácil que la invisibilidad, pero exigía mucha más concentración, Fandrol me mostro como se hacía y cuál era la palabra de mando: flumen, cuando lo intenté, de la punta de mi báculo salió un chorro gigante de agua que sacó volando hacia atrás